



**XLIII SIMPOSIO NACIONAL DE PROFESORES DE PRÁCTICA
PROFESIONAL**

*"Los desafíos de la enseñanza post pandemia frente a la formación del contador en
el siglo XXI"*

Facultad de Ciencias Económicas - Universidad Nacional de Cuyo
Mendoza, 11 y 12 de agosto de 2022

**El perfil del docente en la enseñanza de la práctica
profesional del contador público**

Autor:

Esp. Abog. CP Luis Enrique Pereyra

Institución:

Universidad del Norte Santo Tomas de Aquino
Facultad de Economía y Administración
Cátedra de Práctica Profesional
(Carrera de Contador Público)

ATENEO VIRTUAL “ANTESALA DEL XLII SIMPOSIO NACIONAL DE PROFESORES DE PRÁCTICA PROFESIONAL”

“Compromiso de formar profesionales para interactuar en territorio (UNR)”

Institución:

Universidad del Norte Santo Tomas de Aquino
Facultad de Economía y Administración
Cátedra de Práctica Profesional
(Carrera de Contador Público)

Título:

“El perfil del docente en la enseñanza de la práctica profesional del contador público”

Autor:

Esp. Abog. CP Luis Enrique Pereyra

Resumen

La enseñanza de las prácticas profesionales en la carrera de Contador Público nos impone reflexionar sobre las competencias, fortalezas y el perfil del docente. La coyuntura actual y el rol que debe asumir el docente ha cambiado sustancialmente por lo que hoy debemos referirnos a un tutor-docente para aludir al formador profesional.

A su turno, proponemos que la enseñanza de las prácticas profesionales responde a un modelo de co-construcción del conocimiento, que ya no responde a un mandato unidireccional sino más bien un proceso colaborativo en el que se interrelacionan permanentemente varios sujetos. Nos enfrentamos a un nuevo paradigma de la enseñanza.

Por último, me propongo describir brevemente cómo afecta el contexto de pandemia por COVID-19 a la enseñanza de este espacio curricular, situación que conduce a reflexionar sobre los desafíos presentes y futuros.

EL PERFIL DEL DOCENTE EN LA ENSEÑANZA DE LA PRÁCTICA PROFESIONAL DEL CONTADOR PÚBLICO

Introducción

El presente trabajo tiene como finalidad inmediata identificar cuál es el perfil de docente a cargo de la enseñanza de las prácticas profesionales en la carrera de Contador Público, buscando destacar sus fortalezas, sus competencias y sus incumbencias, y seguidamente describir de manera breve, pero crítica, cuáles son los desafíos que presenta la enseñanza universitaria en un contexto de cuarentena/aislamiento social (por la pandemia COVID-19) marcado por la virtualidad como manifestación preponderante de la realidad educativa. Todo ello nos lleva a evidenciar que presenciamos un modelo de co-construcción del conocimiento, en el que el estudiante tiene un rol superlativo al lado de lo que denominaremos tutor-docente.

Las fortalezas y competencias del tutor-docente

La realidad nos posiciona en el rol de testigos y partícipes de un cambio en el paradigma de enseñanza, en virtud del cual vamos dejando atrás un modelo tradicional de transferencia del conocimiento (del docente al alumno) hacia un modelo que supone la construcción colectiva de aquél.

Las prácticas profesionales universitarias en la carrera de contador público son un eje medular en la innovación de la enseñanza porque permiten articular saberes y competencias en el proceso de transición de la universidad al mercado laboral. Por ello, el tradicional rol del docente de la práctica profesional ha mutado al de un tutor-docente que debe implementar estrategias pedagógicas que permiten esa construcción compartida del conocimiento y la consolidación de las competencias profesionales.

La implementación de las Prácticas Profesionales Supervisadas (PPS) se erige como el puente o nexo entre la universidad y la realidad laboral, y esta transición que realizan los estudiantes, que al mismo tiempo significa una incorporación al mercado, necesita del acompañamiento profesional que facilite y articule todo el proceso.

En este sentido, el perfil del docente tiende a una simbiosis, donde además de ser docente se convierte en un facilitador, en un guía, en un mentor que incentiva, orienta y acompaña al estudiante en su incipiente metamorfosis por la que comienza de dejar una etapa para transitar definitivamente en otra. Surge evidente que este tutor-docente no transmite conocimientos teóricos, ya no es el tradicional sujeto que ejerce una relación de subordinación educativa, que domina unidireccionalmente la formación del estudiante; por el contrario, se constituye en eslabón de una cadena de formación profesional que afrontará la importante tarea de ser (para el estudiante) el acompañante en esta transición entre el mundo real y el mundo académico. Hoy todo ello, fuertemente marcado por el contexto de cuarentena/aislamiento social que nos impone realizar las PPS de una manera alternativa, buscando formas en que el estudiante pueda fortalecer sus competencias como inminente profesional.

Este nuevo perfil del llamado tutor-docente, sus redefinidas competencias, los nuevos desafíos que enfrenta, junto con la construcción colectiva del conocimiento; tocan la puerta de un nuevo paradigma de enseñanza.

La co-construcción del conocimiento: relación tutor-docente y alumno

La PPS se presenta como la manera adecuada de representar la realidad, y su planificación curricular supone la vivencia de situaciones concretas del mundo laboral. Sin embargo, la acumulación de conocimientos previos no es garantía de que el estudiante se inserte satisfactoriamente ni que pueda resolver situaciones que se le plantean con motivo de llevar adelante la PPS. Esta vivencia de la realidad supone ascender un escalón en la formación y transitar ese camino será más exitoso si se lo hace acompañado de un formador que plantee un marco estratégico para lograr alcanzar la meta.

En este contexto, al estudiante que realiza la PPS se le plantean situaciones reales que deberá resolver echando mano a los conocimientos aprehendidos a lo largo de la carrera, siempre dentro de la planificación realizada por su tutor-docente con la colaboración de la organización donde se la realiza, sea esta una empresa privada o un organismo público.

Se pone de manifiesto que el conocimiento ya no encuentra su fuente únicamente en el tutor-docente, sino que presenciamos una construcción colectiva entre aquél, el estudiante

y la institución. Ello supone un elevado grado de compromiso por parte de los estudiantes que deben predisponerse desde el inicio tendiendo presente que lograr eficacia absoluta depende en gran medida del aporte que ellos mismos hagan.

Existe una complementariedad entre las actividades que desarrolla el estudiante y las que debe llevar adelante el tutor-docente: ambas son las dos caras de una misma moneda y son, en cierto modo, inescindibles la una de la otra. Esa vinculación estrecha evidencia la participación activa del tutor-docente en el desarrollo de las PPS que no podría realizarse sin la guía de un profesional con sólida formación.

Una vez más advertimos que en la actualidad el rol docente ha cambiado y que este nuevo enfoque le exigirá al tutor-docente: emplear de manera intensiva canales de comunicación; incorporar tecnología; desplegar técnicas de motivación; aprender a escuchar y orientar; planificar de manera conjunta con el estudiante y la organización donde éste realiza las PPS; generar una fluida retroalimentación; abandonar el aula tradicional desplazándose hacia el exterior para realizar seguimientos y evaluaciones; desplegar estrategias pedagógicas que permitan el desarrollo de las PPS; articular planes de trabajo; definir y redireccionar objetivos de acuerdo a la dinámica de cada organización y a los constantes cambios de la realidad laboral; refrescar conocimientos y sugerir fuentes de información para resolver situaciones cotidianas; estimular en el estudiante la investigación y la formulación de propuestas para la toma de decisiones, entre otras competencias propias de este nuevo rol que asume.

Desafíos en un contexto de pandemia y virtualidad

Durante este año 2020 los tutores-docentes nos hemos visto obligados a redefinirnos y a reinventarnos. La pandemia por COVID-19 ha trastocado todo tipo de relaciones, pero también las actividades cotidianas. Es así, que miramos con cierta nostalgia la “normalidad” a la que estábamos acostumbrados. Esta “nueva normalidad” en un contexto crítico para el sistema de salud y para la economía, atraviesa con marcada fuerza a la educación, en particular a la universitaria en ocasión de las prácticas profesionales.

Hoy debemos pensar en maneras alternativas para que nuestros estudiantes puedan suplir esta parte medular de su formación pues, aun a costas de la resistencia, es inexorable ponderar valores y bienes que no podemos afectar, tales como la salud y la vida.

Y como derivación inevitable de este contexto, nos preguntamos: ¿qué enseñamos? Y ¿cómo enseñamos aquello que decidimos enseñar? ¿con qué recursos contamos? ¿nuestros estudiantes tienen los medios para afrontar la virtualidad?

Son tantos los interrogantes que se plantean, y admito no tener respuesta para muchos. Sobre todo, cuando pensamos en las distintas realidades, en las distintas universidades en cada una de las provincias argentinas.

La realidad nos muestra que los modelos clásicos y tradicionales de enseñanza están agotados y no son suficientes para darnos respuestas a la coyuntura actual. Somos testigos y artífices de un sistema de enseñanza que ha mutado –quizá a la fuerza-, con una sostenida incertidumbre de su extensión temporal.

Frente a ello, no podemos caer en la necedad de negar que el mundo sigue girando, que nuestros claustros mantienen viva la llama del saber y que, sobre todo, nuestros estudiantes, están ávidos de aprendizaje, que siguen esperando y confiando en sus universidades, en sus cátedras y en sus profesores.

Pero, ¿Qué implicancias tiene esto? ¿Cuál es el mensaje que subyace de este somero análisis? Que nosotros, los tutores-docentes debemos reinventarnos y develar talentos que ni siquiera éramos conscientes de que los poseíamos.

Debemos amigarnos a diario con la tecnología, abastecernos de insumos, tener una buena conexión a internet, aprender a utilizar recursos como videos, diapositivas, Genially, plataforma Moodle, Mentimeter, cuestionarios on line, entre otros muchos recursos que nos obligan a ser creativos, pero sobre todo nos obligan a ser aquello que nuestros alumnos esperan en un contexto social poco alentador.

Y así, la vida nos lleva a echar mano a todo tipo de recurso pedagógico, a veces chocándonos con la realidad de contar con recursos limitados, con una única computadora en casa para compartir con nuestra familia, con una conexión a internet bastante lenta, con la dificultad de medir los tiempos que dedicamos a la virtualidad, pero con el objetivo de seguir acompañando a nuestros estudiantes.

Dicho lo anterior, es innegable que el tutor-docente deberá establecer y definir canales formales e informales de comunicación con los estudiantes y las organizaciones, y para ello deberá recurrir a la tecnología y a diversos recursos didácticos de los que puede disponer, tales como entrevistas, supervisiones individuales, charlas on line a través de plataforma virtual, mails, whats app, y todo aquello que facilite su labor. Esto tiene razón de ser en la necesidad del acompañamiento permanente, en la contención, apoyo y asesoramiento que el estudiante necesita en este tránsito al mundo laboral.

A modo de conclusión

Los tiempos cambian más rápido de lo que creemos. Y estos cambios traen consigo modificaciones en la educación, en los planes de estudio, en los contenidos y claramente en las destrezas profesionales. La redefinición del rol del tutor-docente y su labor en un contexto de virtualidad, implica reconocer que estos cambios son transversales a la vida universitaria.

La actualidad nos interpela a reflexionar sobre las formas de enseñar y en los contenidos dictados, pero sea cuál sea el resultado de esa reflexión, lo que está claro es que la enseñanza de las Prácticas Profesionales es un proceso colectivo de co-construcción de conocimiento, en el que participan tanto los tutores-docentes como los estudiantes y las instituciones educativas. Por caso, me atrevo a decir que estamos tocando las puertas de un nuevo paradigma de enseñanza.

Bibliografía consultada:

Abdala, Carolina y otros: *“Recomendaciones II: aportes para el desarrollo de evaluaciones en entornos virtuales”* --Secretaría Académica de la Universidad Nacional de Tucumán

Escobar, Nancy: *“La práctica profesional docente desde la perspectiva de los estudiantes practicantes”*. *Acción pedagógica*, n° 16 / enero - diciembre, 2007 - pp. 182 – 193

Sitios web:

“Las universidades y el compromiso de seguir enseñando”- Consejo Interuniversitario Nacional (Cin) - Red Universitaria de Educación a Distancia Argentina (RUEDA). En: <https://www.cin.edu.ar/las-universidades-y-el-compromiso-de-seguir-ensenando/>

“Tutorías Virtuales: Seguimiento y Evaluación en Educación a Distancia” – Universidad Nacional de Luján – Departamento de Ciencias Básicas - Video en repositorio en:

<http://www.basicas.unlu.edu.ar/?q=node/281>